

INSPECTORIA Ntra. Sra. DE LUJAN

A la Plata - Argentina

La Plata, 1º de mayo de 1966

Queridos Hermanos:

Con el dolor que embarga el alma en estas ocasiones, debo comunicaros el deceso del sacerdote



Luis Antonio Picheni S. D. B.

ocurrido el día 7 de abril de 1966, jueves santo, alrededor de las 19. Su muerte fue repentina, quince días antes de cumplir los 51 años.

Desde tiempo atrás sufría de una afección cardíaca que le había hecho dejar en parte sus ocupaciones escolares, pero se desempeñaba activa y competentemente como secretario del Rmo. P. Inspector.

Había nacido en Santa Rosa, La Pampa, Argentina, el 21 de abril de 1915, de padres cristianos, Don José y Doña María A Schizzatti. Su primera educación revela el acendrado cristianismo de sus padres; fue bautizado, confirmado e hizo su primera comunión en su ciudad natal de Santa Rosa; allí ingresó por primera vez en el colegio salesiano Domingo Savio, pasando luego al Aspirantado de Bernal, donde recibió el santo hábito e hizo el Noviciado. Profesó sucesivamente en Bernal, Fortín Mercedes y nuevamente en Bernal en los años 1934, 1937 y 1940, respectivamente.

El Colegio Pío IX de Buenos Aires fue su primer campo de apostolado en el trienio práctico; pasó luego a completar su formación sacerdotal con los estudios de Teología, al Estudiantado Teológico de Córdoba. Allí recibió las órdenes menores y mayores alcanzando la meta de sus aspiraciones con la ordenación sacerdotal recibida el 21 de noviembre de 1943.

Varios colegios desde entonces le tuvieron como apóstol celoso. El primero de ellos fue la Institución Juan S. Fernández, la Casa de formación de los Coadjutores; además de sus ocupaciones ordinarias puso al servicio de la Congregación sus dotes de hábil dibujante ilustrando algunas obras de técnica publicadas allí mismo. Pasó luego al colegio Santa Isabel de San Isidro y nuevamente al Juan S. Fernández también de San Isidro. Estuvo luego en el Colegio León XIII de Buenos Aires y en La Plata, en el Sagrado Corazón de Jesús; fue destinado a Santa Catalina en Buenos Aires, como Consejero Escolar y de allí nuevamente al Sagrado Corazón de Jesús de La Plata, con el mismo grado que ocupó desde 1959 hasta principios de 1963. Es edificante recordar la naturalidad con que se puso a las órdenes de quien le sucedió en el cargo, quedando él en la misma casa.

Trazar una breve semblanza de su vida, no es difícil: como hombre estaba dotado de todas aquellas cualidades de jovialidad, simpatía, generosidad, franqueza que hacen agradable el trato, lo que le granjeó innumerables amigos; como educador supo darse a sus alumnos de tal manera que éstos no podían menos que sentir esa entrega y dedicación total, lo que le abría fácilmente el camino de los corazones; como religioso fue fervoroso y observante, que es la mayor de las alabanzas que se pueda tributar a un religioso. Su generosidad y amor a las almas le movió a pedir a los Superiores poder trabajar en las misiones, pero éstos no dieron curso a su solicitud.

La noticia de su muerte corrió rápidamente y puso de manifiesto el gran aprecio de que disfrutaba entre sus alumnos, ex-alumnos y amigos. Es notable la cantidad de misas que los fieles

ofrecieron por el eterno descanso de su alma. Al velatorio de sus restos concurrieron Monseñor Eduardo A. Pironio, Obispo Auxiliar de La Plata y numerosos sacerdotes religiosos y seculares.

Luego de un solemne responso, oficiado por el Rmo. P. Inspector D. Felipe Salvetti (era sábado santo y la misa no fue posible), fue despedido en el atrio de la iglesia con sentidas palabras por un alumno, un Profesor en nombre del colegio y parroquia y por el firmante, en nombre de los Salesianos. Sus restos fueron conducidos al panteón de los Salesianos en Buenos Aires. Al acto de la inhumación concurrieron muchísimos Salesianos de la Inspectoría de San Francisco de Sales.

No puedo terminar esta carta sin una palabra de agradecimiento a todos cuantos se han hecho presentes y nos han acompañado en estos momentos de dolor.

Os pido además una oración por la madre del extinto que con fortaleza cristiana supo sobrellevar la inmensa pena de acompañar a su hijo sacerdote hasta la última morada y para que el Señor despierte numerosas vocaciones que vayan llenando los claros que produce en las filas el tránsito de los que van a recibir el premio del Señor.

Rogad asimismo por esta Casa y por quien se profesa vuestro afmo. hermano en D. B. S.

EMILIO HERNANDO
Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO: Sacerdote LUIS ANTONIO PICHENI, nacido en Santa Rosa, Argentina, el 21 de abril de 1915; muerto en La Plata, Argentina, el 7 de abril de 1966, a 51 años de edad, 32 de profesión y 23 de sacerdocio.

